

## INTERRELACIÓN ENTRE PROCESOS SOCIALES Y CRECIMIENTO DE JÓVENES EN UNA POBLACIÓN DE TLAXCALA, MÉXICO

Gustavo E. Barrientos Lavín

*Departamento de Antropología, Universidad de las Américas - Puebla, México*

Como una consecuencia de la crisis económica vivida en los últimos años, se ha incrementado el interés popular por conocer los indicadores económicos, al grado de que aun los legos en la materia creemos entender lo que es un índice de inflación anualizado, un ingreso *per capita*, una inflación de dos dígitos y un nivel de pobreza extrema. Escuchamos, con un dejo de escepticismo, que el ingreso ha tenido una recuperación en los dos últimos años y los niveles de pobreza extrema han descendido como consecuencia de un ritmo de crecimiento de la economía superior a la tasa de natalidad. El motivo importante para ese escepticismo es que, a nivel personal, en la esfera de la pseudoconcreción del mundo cotidiano en que transcurren nuestras vidas, no captamos el bienestar que las cifras de los economistas, hoy de moda y ampliamente publicitadas en periódicos y noticiarios televisivos, pretenden mostrar.

Los antropólogos físicos, dentro de nuestra esfera profesional, tenemos otros motivos para el escepticismo, cuando al levantar una encuesta nutricional nos encontramos con niños de diez años que declaran que su desayuno es una taza de infusión de hojas de naranjo y un bolillo, la cena es igual y la comida es un plato de sopa de pasta con un par de tortillas; o cuando analizamos los resultados de la Encuesta Nacional de Nutrición o escuchamos la reciente queja del líder de los tablajeros por la drástica caída de sus ventas. En consecuencia, creo que deberíamos proponer como indicadores de bie-

nessar el consumo de proteína fina, la ingesta *per capita* de calorías y el crecimiento y desarrollo infantil por año. En un sexenio en el que los economistas aparecen como los grandes conductores de pueblos es difícil que esta propuesta pueda prosperar.

No obstante, creo que los antropólogos sí podríamos hacer mayores esfuerzos por mostrar las repercusiones que los procesos económicos y sociales globales tienen sobre el bienestar de la población, medido a través de algunos de estos indicadores. Claro está que para esto tropezamos con el problema muchas veces visualizado de que lo que pretendemos estudiar son procesos sociales y, por tanto, el eje temporal es el determinante. En este sentido, quizá ya sea tiempo de contar con un estudio que siga los lineamientos del realizado por la maestra Johanna Faulhaber (1976), que sobre una población análoga, en la medida de lo posible, nos permita estimar hasta qué punto la crisis económica ha afectado las curvas de crecimiento de la población urbana, hijos de maestros en la ciudad de México. Y señalo que la modificación sería apreciable para ese tipo de población, aunque creo que la norma de Faulhaber es la que refleja de forma más fiel la situación de la población urbana de la ciudad de México en general, porque uno de los efectos de la crisis fue modificar la posición relativa que los diferentes estamentos de la población tienen para acceder a satisfactores y es posible que el sector magisterial, como muchos otros, dependiente de presupuestos gubernamentales, sea de los más drásticamente afectados.

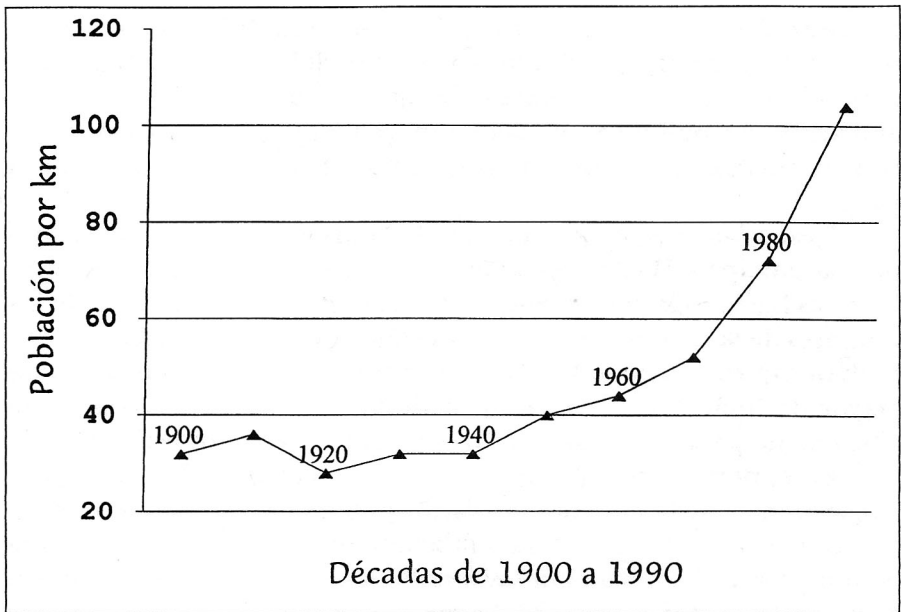
Por mi parte, he decidido analizar una población con la que he trabajado por motivos diferentes, a partir de que tenía algunas características que hacían posible este tipo de estudio. Calpulalpan es un municipio que actualmente cuenta con 29 120 habitantes, es decir, tiene un tamaño lo suficientemente grande para contener una población de niños en las edades de interés como para dar cifras susceptibles de estudio; es, al mismo tiempo, una población lo suficientemente pequeña para tener un control sobre las variables socioeconómicas que inciden sobre su situación. El intento de estudio de una población de proporciones susceptibles de análisis intensivo no tiene relación alguna con la vieja idea de una población aislada, por el contrario, Calpulalpan es una población que, posiblemente desde el Preclásico, actuó como punto de tránsito entre el valle de México, el valle poblano-tlaxcalteca y la costa del Golfo. Esta condición

se acentuó con la inauguración de la sección México-Puebla del ferrocarril por parte de Benito Juárez en 1865, ya que Calpulalpan pasó a ser estación de recarga de agua y combustible, punto de embarque de pulque y, actualmente, es una población a pie de carretera que ha sufrido un intenso proceso de cambio en los últimos años.

Deseo mostrar, de manera breve, el proceso de cambio sufrido por Calpulalpan. Hacia 1900 es un pequeño poblado enclavado entre grandes haciendas pulquero-cebaderas, por lo que la mayoría de los hombres de la región eran peones del tajo o tlachiqueros; unos pocos podían aspirar a la condición de empleado de las haciendas como mayor de tinacal, trojero, tenedor de libros, etcétera. Había en la plaza principal de Calpulalpan tres o cuatro negocios establecidos.

En el periodo de 1910 a 1920 hay una baja de población como consecuencia de la revolución y de la epidemia de influenza de 1918 que causó dos mil muertes; la población muestra una ligera recuperación para 1930, pero para 1936 se lleva a cabo el segundo reparto agrario de la zona, que de forma efectiva afecta a las grandes haciendas, ocasionando una hambruna muy recordada, ya que los hacendados dejaron de sembrar al ser inminente el reparto y los ejidatarios tardaron en hacer su primera siembra. El reparto agrario fue muy controvertido ya que fuera de él quedó gente de la comunidad; a decir de los líderes agrarios, esto se debió al temor que la Iglesia había extendido al afirmar que era pecado aceptar tierras «robadas» a los hacendados. Los testimonios de algunos campesinos hablan de un reparto injusto por parte de los líderes. Sea como fuere, una parte de los habitantes del poblado se ve obligada a migrar al no tener esperanzas de conseguir tierra. En ese periodo se inicia también la migración femenina, en calidad de sirvientas, a la ciudad de México. Toda esta dinámica se traduce en una estabilización de la población en esa época (Gráfica 1).

De 1940 a 1950 se inicia un crecimiento poblacional que se frena hacia la década de 1950 a 1960, como consecuencia de la crisis de la producción pulquera que cae en forma drástica a partir de 1952, año en que el regente de la ciudad de México, Ernesto P. Uruchurtu, junto con las autoridades sanitarias de la época, impone un férreo control sobre la calidad sanitaria del pulque (en la aduana de Pantaco se derraman embarques enteros de esta bebida). Es necesario



*Gráfica 1.* Dinámica de la población municipal de Calpulalpan, Tlaxcala, Morelos.  
Fuente: Desouches (1974) para los años de 1900 a 1970; INEGI para los años 1980 a 1990.

considerar que el pulque había sido tradicionalmente la principal fuente de ingresos de la región.

Simultáneo al problema pulquero, se hizo patente que no había en la zona más tierra por repartir y que esto dejaba a un importante sector de la población sin posibilidades de trabajo. La pesada crisis planteada por la imposibilidad de adquirir nuevas tierras y por la baja de las ventas en el producto que representaba el mayor ingreso y el más seguro (el pulque), se ve parcialmente atenuada por el incremento de siembra de cebada, con lo que se da un doble fenómeno: el pulque cede su mercado tradicional a la cerveza y, al mismo tiempo, los productores de pulque se convierten en productores de la materia prima para la industria cervecera, que de esa forma se convierte en la gran ganadora.

Sin embargo, no todo es adverso, pues para 1946 llega como pasante, en servicio social, el primer médico que reside en Calpulalpan y se establece definitivamente en la población. Hacia mediados de la

década de 1950 cuenta ya con una clínica de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, y se perfora un pozo que soluciona el problema de abasto de agua vivido hasta ese momento. Con anterioridad, el agua se traía por un canal a cielo abierto desde un manantial distante 12 km. Es también en ese periodo que se abre la carretera asfaltada a la ciudad de México, que reduce significativamente el tiempo de transportación.

El repunte económico de la región comienza en 1960 con la instalación de dos fábricas: «La Majestic» y «La Ferromagnética», ambas de maquila electrónica. En la actualidad hay media docena de empresas instaladas, entre las que destacan la «Central de Maltas», «Vitex», «Pivide» y «Sandak».

La primera pregunta que quisiera hacer es si las crisis sufridas de 1910 a 1920, de 1930 a 1940 y de 1950 a 1960 afectaron de forma mensurable el crecimiento de los niños nacidos y desarrollados en esos momentos. De estos tres periodos, sólo los nacidos entre 1950 y 1960, que al momento de recabar los datos tenían entre 30 y 40 años, serían susceptibles de ser medidos.

Los datos disponibles sólo permiten especular al respecto y sería necesario obtener una muestra mucho mayor para fundamentar una respuesta. Sin embargo, de 26 obreros medidos en una de las fábricas, nueve están dentro de este grupo de edad y tienen una estatura media de 163.6 cm, en tanto que 17 están entre 18 y 29 años y tienen una media de 165.5 cm, lo que bien puede deberse a crecimiento secular o a un simple sesgo de una muestra tan pequeña. Por desgracia, no podemos conocer las tallas de los adultos desarrollados antes de la crisis, ya que por su edad no aparecen entre los obreros en activo y, por otro lado, los efectos de la edad hacen suponer una disminución de la talla. Con las mujeres no se pudo intentar una especulación semejante, pues el número de mujeres de más de 30 años en la fábrica es muy bajo.

A pesar de la crisis económica nacional, la gente de Calpulalpan ve el periodo de 1960 a la fecha como relativamente bueno, en el que la complementación de ingresos ha permitido una relativa prosperidad. Sin embargo, la región comienza a experimentar algunos procesos que, en un tiempo no muy largo, tendrán algunas repercusiones de importancia. En principio, la instalación de nuevas fábricas es muy poco probable, ya que desde 1986 se realiza un seminario

conjunto de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial y la Agencia de las Nacional Unidas para el Desarrollo Industrial, en el que se acuerda un Plan para la Descentralización de la Ciudad de México, que incluye la desincentivación de la instalación de industrias en un radio de 100 km; Calpulalpan se encuentra en esa área. En segundo lugar, desde los estudios que realizamos en 1991 se notó una tendencia a la renta de las parcelas ejidales a «pequeños propietarios agrícolas», que son dueños de equipo agrícola de alto costo, inaccesible para los ejidatarios como no sea por renta, lo que implica aumentar la inversión que se pone en riesgo en cada cosecha; por tanto, los campesinos en ocasiones prefieren rentar las parcelas. Sin embargo, la modificación de la ley agraria muy posiblemente tenga como consecuencia la venta de parcelas y una reestructuración de la tenencia de la tierra en la zona. En contra de esta tendencia se encuentra una conciencia de que contar con un ingreso asalariado y uno en especie de la parcela resulta una estrategia muy segura, ya que el trabajo en las fábricas rinde un salario insuficiente y está sujeto a cierres, huelgas y despidos, sobre todo cuando los individuos rebasan los 35 años de edad; la parcela, como sea, representa una seguridad alimentaria; por otra parte, la parcela no puede sembrarse adecuadamente sin un ingreso monetario, ya sea del propio campesino o de otro miembro de la unidad doméstica.

¿Qué rumbo tomarán estos procesos?, y ¿de qué forma afectarán al crecimiento infantil en la población? Con el objetivo de contestar estas preguntas, he propuesto realizar un estudio longitudinal del proceso y una serie de cortes transversales de la población regresando cada seis años. Para lograrlo, he efectuado ya una primera medición de niños de 13 años, edad en la que se consideró, en forma arbitraria, se resumía el crecimiento; hoy en día, sin embargo, pienso que éste es un buen corte transversal, pero hacen falta al menos otros dos: uno a los siete años, que resuma las repercusiones sociales sobre el primer periodo de crecimiento (que, en muchos sentidos, es el más crítico), y a los 19 años, el cual marca, prácticamente, el máximo alcanzado por la generación. Asimismo, planeo reestudiar a grupos de obreros a fin de apreciar cambios en esta población a medida que los trabajadores salen del proceso productivo e ingresan otros.

Aunque el corte que se tiene en la actualidad es en sí mismo insuficiente, sí nos da una idea del crecimiento infantil en Calpulalpan

*Tabla 1*  
Variables antropométricas consideradas

Población	Talla total		Talla sentado		Peso		% de la talla adulta		Talla adulta		
	<i>n</i>	$\bar{x}$	<i>s</i>	<i>n</i>	$\bar{x}$	<i>n</i>	$\bar{x}$	<i>s</i>	$\bar{x}$	<i>n</i>	$\bar{x}$
NIÑOS											
México, D.F. (Faulhaber 1976)	23	152.3	7.3	22	78.6	23	44.3	8.6	91.0	298	167.3
Calpulalpan, Tlax. (presente estudio)	34	151.5	12.2	34	77.4	34	43.4	1.2	91.9	A	163.6
diferencias		0.8			1.2		0.9			B	165.5
										A-B 34	164.9
										A 3.7	
										B 1.8	
NIÑAS											
México, D.F. (Faulhaber 1976)	8	151.9	4.9	8	79.0	8	45.8	8.1	99.1	340	153.4
Calpulalpan, Tlax. (presente estudio)	41	149.2	8.2	41	78.4	41	45.6	1.3	98.7	25	151.1
diferencias		2.7			0.7		0.2				2.3

NOTA: todas las medidas se expresan en centímetros, excepto el peso, que se indica en kilogramos.

durante este periodo y nos muestra qué tan distante está nuestra muestra de los datos de Faulhaber. En Calpulalpan hay tres escuelas secundarias, una privada y dos federales. La muestra se recabó midiendo a todos los niños de 13 años de edad de los tres planteles (Tabla 1).

Sin el ánimo de suponer que estos resultados puedan ser considerados como algo más que indicios que nos alientan a pensar que un estudio de este tipo es posible, podemos ver que la diferencia entre el grupo de adultos A de Calpulalpan (nacidos entre 1950 y 1960) y el de la ciudad de México es de 3.7 cm; la diferencia entre el grupo B de Calpulalpan (nacidos después de 1960) y los padres de la muestra de referencia es de 1.8 cm; pero en cambio, la diferencia entre los muchachos de 13 años es de solo 0.8 cm.

Con respecto a las mediciones realizadas a las niñas, sólo podemos señalar que la diferencia en talla es más marcada que las correspondientes a los niños. En otra parte he señalado mi idea de que el dimorfismo sexual de la talla se acentúa entre más campesina es la población, como una posible consecuencia de la pauta de alimentación diferencial de los géneros. Por otra parte, quisiera hacer notar que la talla de los niños de Faulhaber representa el 91.03% de la talla de los adultos y que entre los niños que estudié es del 91.87%, entre las niñas de Faulhaber es del 99.08 % y entre las niñas de Calpulalpan es el 98.7%, lo que me permite mantener la esperanza de que las niñas prolonguen su crecimiento un poco más.

Los resultados, aparentemente positivos, tanto del crecimiento poblacional como de la talla de los sujetos estudiados, serían consecuencia de un «progreso», entendido en una forma global donde no podemos separar los factores «económicos» (ingresos estables combinados con ingresos campesinos), los efectos de una mayor y mejor atención de la salud, y de la mayor incorporación a una modernidad mediada, pero finalmente modernidad. Se espera que el seguimiento de los futuros procesos nos dé un mayor conocimiento de la dinámica social, así como de las estrategias que las poblaciones se plantean para enfrentarlos. Sólo del análisis global de esta situación podremos dilucidar qué aspectos han afectado en mayor o menor medida el crecimiento y desarrollo de esta población.



## ABSTRACT

This report proposes the use of biological parameters of the human being as indicators of the welfare of populations, in contrast to the purely econometric parameters which are in use today. We shall analyze the historical process of the population of Calpulalpan in the present century. Beginning with those data, we shall speculate, on the basis of certain metrical data, on the possible influence of social events described on the height/stature achieved by the population. We shall compare a sample of 13-year-old children/boys with the reference established by Faulhaber for the Distrito Federal, and we shall present some of the actual events which we think might affect the population. We propose to carry out repeat studies every six years in order to evaluate the effects of those events on the population.

## RESUMEN

Este reporte propone el uso de parámetros biológicos del ser humano como indicadores del bienestar de las poblaciones, en contraste con los indicadores puramente econométricos que se emplean actualmente. Analizamos el proceso histórico de la población de Calpulalpan en el presente siglo; comenzando con aquellos datos, especulamos, basados en datos métricos, sobre la posible influencia de los procesos sociales sobre la talla alcanzada por esta población; comparamos una muestra de varones de 13 años de edad con la norma establecida por Faulhaber para el Distrito Federal, y presentaremos algunos de los nuevos procesos que opinamos podrían afectar a la población. Nos proponemos llevar a cabo una secuencia de estudios cada seis años con el objetivo de evaluar estos efectos.

## REFERENCIAS

DESOUCHES AZNAR, M. B.

1974 *Calpulalpan. Reforma agraria e industria nueva*. CONASUPO, México.

FAULHABER, JOHANNA

1976 *Investigación longitudinal del crecimiento*. Colección Científica, 26, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (INEGI)

1990 *XI Censo General de Población y Vivienda*, México.

